

LOS QUE DICEN "PERO"

¿qué es este Reino tuyo, Señor?
Para entrar en él... ¿hemos de arrancarnos
el corazón
y meterlo debajo de un zapato o sembrarlo
en un erial?
En tu Reino no cabe la venganza
ni la distinción de pueblos;
no cabe la comodidad,
ni la familia
ni aun la muerte del más amado.
¿qué traes tú, que tanto exiges?
Si vamos contigo en el camino,
¿hemos de perdonar aun cuando nos
desechen
y nos cierren la puerta?



¿Hemos de aprender a desnudarnos
sin que sangren los pies ni duelan las manos
ni sienta la piel el escalofrío de la soledad?
¿qué difícil es seguirte, Señor,
porque al abrimos la puerta inmensa del amor
cierras nuestras puertas pequeñas,
donde nos sentimos bien y nos creemos a salvo!
¿qué difícil es tu camino, Señor,
porque al llamarnos a la tarea de la libertad
haces que nos duelan más las huellas de nuestras
viejas cadenas,
de nuestras costumbres
que nos alejan de ti y de los hombres!
No quiero, Señor,
sentarme al borde del camino y verte pasar,
alejándote.
Pero... ¡ison tan difíciles a veces tus palabras!!



¿Hemos de asumir la fragilidad, lo
provisional, la precariedad?
¿Hemos de mirar solo adelante,
sin que tiemble nuestra mano en
el arado
ni busquen nuestros ojos
a aquellos que un día llenaron
nuestra vida?

